

**Igualdad y diferencia  
en la democracia ateniense**



encuentros

colección mejores trabajos de grado  
Facultad de Ciencias Humanas

**Igualdad y diferencia  
en la democracia ateniense**

Laura Almandós

Almandós Mora, Laura

Igualdad y diferencia en la democracia ateniense /

Laura Almandós Mora . — Bogotá: Universidad Nacional de Colombia,  
Facultad de Ciencias Humanas. 2003.

248 p. : 23 cm

Serie *Encuentros*, Tesis laureadas, Facultad de Ciencias Humanas

1. Democracia. 2. Atenas Clásica. 3. Historia antigua

4. Política y gobierno 5. Chivo expiatorio 6. Ostracismo

7. Pericles 8. Clístenes 9. Solón 10. Filosofía Política

121.68

AHJ7632

Biblioteca Central-Universidad Nacional de Colombia

Igualdad y diferencia en la democracia ateniense.

Serie *Encuentros*. Tesis laureadas, Facultad de Ciencias Humanas.

© La presente edición, 2003

© Laura Almandós Mora (laura@carrascal.net)

Universidad Nacional de Colombia. Sede Bogotá, D.C.

Facultad de Ciencias Humanas

Ciudad Universitaria, Bogotá, D.C., Colombia

Coordinación de Publicaciones F.C.H.

Tels: 316 5149 - 3165000 Ext. 16208

www.humanas.unal.edu.co

Carlos Miguel Ortiz Sarmiento

**Decano**

Facultad de Ciencias Humanas

Ovidio Delgado Mahecha

**Vicedecano Académico**

Facultad de Ciencias Humanas

**Coordinación editorial**

Nadeyda Suárez Morales

**Diseño y diagramación:**

Julián R. Hernández

(gothsimagenes@hotmail.com)

**Imagen contracarátula:**

Alabastro de fondo blanco con Amazona. Pintor Syriskos. Atica, ca. 480-470, "*Acquisitions of the Art Museum*, 1984", Record of Art Museum Princeton University 44.1 (1985)

Impreso en Colombia-Printed in Colombia.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso por escrito de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional.

A la memoria del profesor Jorge Páramo Pomareda



## CONTENIDO

Prólogo	9
1 LA LEGISLACION DE SOLÓN: CULTURA Y ECONOMIA	15
1.1 Las fuentes	16
1.2 Las cuatro clases sensatarias	20
1.3 La <i>Seisachtheia</i>	27
1.4 Los hombres nacidos de la tierra	45
1.5 La legislación de Solón sobre las mujeres	56
1.6 Conclusión	68
2 LAS REFORMAS DE CLISTENES	70
2.1 Tiranos y Alcmeónidas	70
2.2 División territorial y reordenamiento poblacional	84
2.3 <i>Isonomia e isagoria</i>	108
2.4 Conclusión	111
Mapa 1: Las 10 tribus del Ática	113
Mapa 2: Demos del Ática	115
3 LIBERTAD O DESPOTISMO	117
3.1 La primera invasión de los Persas	117
3.2 El pórtico de las pinturas: Contra amazonas, troyanos y persas	118
3.3 La segunda invasión	119
3.4 Ser libres	126
3.5 Conclusión	134

4	OSTRACISMO	135
4.1	Introducción del ostracismo en Atenas	135
4.2	Ciudadanos condeñados al ostracismo.	136
4.3	¿Por qué el ostracismo?	144
4.4	El chivo emisario de <i>Levítico</i> , 16	146
4.5	El <i>pharmakos</i>	148
4.6	La dupla: expulsión/ofrendas	157
4.7	El <i>pharmakos</i> es cebado	158
4.8	¿Cómo terminaba la víctima?	159
4.9	¿Quién era elegible como <i>pharmakos</i> ?	162
4.10	¿Quiénes eran elegibles para ser condenados al ostracismo?	163
4.11	Conclusión	166
5	LA DEMOCRACIA RADICAL	168
5.1	Las instituciones	168
5.2	Las clases sociales	205
5.3	Conclusión	230
	Conclusión General	231
	Bibliografía Primaria	233
	Bibliografía Auxiliar	234
	Ilustración 1	243
	Ilustración 2	244
	Ilustración 3	245
	Ilustración 4	246
	Ilustración 5	247



## Prólogo

El estudio de la democracia ateniense nos hace reflexionar sobre la primera experiencia histórica en que se ensayó el sistema político que se erige hoy como indiscutiblemente deseable. A pesar de las múltiples diferencias culturales, credos religiosos o tendencias económicas de nuestra prolífica especie, parece que todos coincidimos en que el mejor de los sistemas políticos es la democracia, aunque no todos entendamos lo mismo por el término. La democracia parece ser un valor incuestionable de nuestros días y este solo hecho legitima el estudio del origen de esta forma de organización. Sin embargo, más importante que indagar por los orígenes del ideal político de nuestra época es estudiar por qué fue posible que surgiera un proyecto de sociedad y gobierno que, en su contexto, se nos presenta tan innovador y osado.

Hasta que los atenienses se inventaron la democracia ningún otro pueblo había descubierto que los asuntos del estado podían ser resueltos por todos los ciudadanos. Los atenienses pusieron en práctica la autogestión de los ciudadanos en el estado, la comunidad no estaba dividida en unos que gobernaban y unos que eran gobernados, sino que todos eran, por turnos, gobernantes y gobernados. La democracia ateniense fue participativa o directa, diferenciándose de la nuestra que es representativa. Nosotros elegimos unos gobernantes que nos representan, los atenienses no elegían por votación la mayoría de los cargos oficiales sino que los sorteaban, de manera que cada ciudadano resultaba, alguna vez en su vida, favorecido por el azar. Por otra parte, como es bien sabido, el órgano supremo de decisiones del estado era todo el pueblo reunido en la Asamblea (*Ekklesia*).<sup>1</sup> Esta pre-

<sup>1</sup> Las palabras griegas serán transcritas al alfabeto latino siguiendo el patrón usado en *Perseus Project* de Tufts University: α=a, β=b, γ=g, δ=d, ε=e, ζ=z, η=ê, θ=th, ι=i, κ=k, λ=l, μ=m, ν=n, ξ=x, ο=o, π=p, ρ=r, σ=s, τ=t, υ=u, φ=ph, χ=ch, ψ=ps, ω=ô. Se omitirán los acentos, el cincunflejo indica vocal larga, y el espíritu áspero se marcará con una h al principio de palabra.

sentación de la democracia ateniense introduce numerosos interrogantes y la pregunta fundamental que nos plantea es: ¿quiénes eran los ciudadanos? o lo que viene a ser lo mismo ¿quiénes podían ejercer cargos públicos, quiénes participaban en las reuniones de la Asamblea, quiénes decidían los destinos del estado? Estas preguntas equivalen a indagar por quiénes no participaban, quiénes quedaban excluidos. La interrogante: ¿qué tan democrática fue la democracia ateniense? es una pregunta vieja a la que los especialistas le han ido agregando consideraciones nuevas con las que varían las respuestas.

La democracia amplió, de manera considerable, el espectro de la población que tuvo acceso al poder político, pero conservó ciertos límites. Quedaban por fuera los extranjeros que comerciaban y producían finos artículos manufacturados y los esclavos, que constituyen un tema apasionante y polémico sobre la Atenas clásica. Quedaban por fuera también las mujeres que estaban a una distancia inalcanzable del ciudadano ateniense. Nuestra investigación explora las razones de estos límites. La voluntad popular era a la vez, inclusiva y excluyente. Hubo unos ciudadanos que debido a su talento militar y la persuasión de su discurso llegaron a tener más poder que el ciudadano común y sobresalieron sobre los demás. Ellos, también, podían ser colocados por fuera de los límites del círculo democrático: el estudio del ostracismo nos muestra cómo la cima del poder político podía ser catapulta para expulsar al exterior a los que se destacaban, sólo por la voluntad del pueblo.

La democracia funcionó, salvo dos interrupciones oligárquicas, desde mediados del siglo V por cerca de 150 años, de 460 a 320 aproximadamente, período efímero si lo comparamos con la duración en la Antigüedad de otras organizaciones políticas como las monarquías y las oligarquías, pero de gran importancia si se tienen en cuenta la osadía y los logros de la invención ática.

La evolución política que hizo posible la consolidación de la democracia con las reformas de Pericles hacia la mitad del siglo V no fue siempre progresiva, tuvo retrocesos y reacciones. A pesar de la tiranía de los pisistrátidas, de algunos períodos de anarquía o vacíos de poder, de la rehabilitación del Areópago durante el período en que fue dominante Cimón (479-462) percibimos un paulatino ensanchamiento del espacio de participación política que dio cabida a ciudadanos menos favorecidos económi-

ca y socialmente. Estudiamos este proceso deteniéndonos en los hitos positivos que precedieron e hicieron posible la *dêmo-kratía*, el poder, el dominio del pueblo.

Nuestro trabajo presentará las reformas claves en la sociedad ateniense que ampliaron de forma progresiva el espacio de participación en el ámbito comunitario de la *polis*, para comprender la manera como funcionaba la democracia acabada. Iniciamos la indagación con las reformas de Solón a comienzos del siglo VI, por tratarse del primer paso en favor de la ampliación de la participación política de ciudadanos hasta entonces sin derechos en la administración de justicia y, en general, en el gobierno. Las reformas de Solón trazaron los inicios de la democracia porque fueron el primer ensayo de mejora de las condiciones económicas y jurídicas de los más pobres. Una de las ideas que el lector encontrará más de una vez, y que constituyen uno de los pilares de este trabajo, afirma que las conquistas del pueblo ateniense, que le permitieron el acceso al gobierno, fueron resultado de conquistas económicas, ideológicas y de prestigio social. A partir de esta afirmación se comprende que no es casual que Solón le haya entregado la administración de justicia a jurados constituidos por los más pobres del espectro económico y, al mismo tiempo, haya liberado a los trabajadores antes desprotegidos de la amenaza de ser esclavizados.

El espacio de preocupaciones de nuestro trabajo es político y económico; a la vez se interesa por la lógica de las representaciones mentales de los hombres que fueron protagonistas del primer intento de democracia de la cultura occidental. Partimos de la convicción de que las realidades políticas y económicas inciden en gran medida en la constitución del espacio simbólico de un pueblo, pero que también las representaciones mentales compartidas por una colectividad determinan las relaciones políticas y sus evoluciones. Los procesos de cambio se interpretan de manera más rica y compleja considerando la retroalimentación de los espacios político y simbólico, se empobrecen y simplifican considerando la relación de manera unilineal en un sentido u otro.

El primer capítulo, sobre Solón, y el último, sobre la democracia radical, tienen amplias consideraciones sociales: de la época arcaica y clásica, respectivamente. Pero son un poco más que eso. Ambos intentan explorar las nociones o conjunto de ideas que hicieron posible los cambios sociales, que los justificaron o que, por el contrario, reaccionaron contra

ellos. La indagación por el mundo social conservado en la literatura épica de Homero y Hesíodo, el mito de autoctonía, y la condición femenina en el primer capítulo, y el estudio de las propuestas protagórica y aristotélica en el último, están alentados por una concepción amplia de la historia que si bien no pretende abarcarlo todo, se vale de los elementos heterogéneos que están a su alcance para iluminar su objeto.

El capítulo 2 indaga por las reformas de Clístenes. Resume parte de la historia política de Atenas: los alcances de la tiranía y el proyecto exitoso de reforma institucional que se llevó a cabo una vez depuesto el último tirano. Las reformas del 507 lograron dar participación a los ciudadanos de sitios alejados de la ciudad, a la población de agricultores que vivía en todo el territorio ático, y para alcanzar este propósito Clístenes mezcló la población e integró ciudadanos nuevos. Dado que Clístenes es considerado el político que destruyó el poder de los linajes que gobernaban el Ática, pero él mismo pertenecía a uno de ellos, nos internaremos en los rasgos que hacían a su familia distinta de las otras. Para ello daremos lugar a una narrativa histórica no muy en boga en el mundo académico actual pero que me resulta cada día más atrayente: la anécdota, suceso particular y curioso que comunica el rumor y que no tiene manera de ser ni comprobado ni negado, que desde la perspectiva de los hechos se coloca más allá de la polaridad realidad / fantasía, pero desde la perspectiva de la comprensión se coloca más acá de la primera. Nos asomaremos a los cuentos que escribió Heródoto de los ascendientes de Clístenes: los Megacles y Alcmeón.

A partir del 490 los griegos enfrentaron, más de una vez, la invasión que de su territorio y sus mares llevaron a cabo los persas. Los atenienses de la democracia naciente que había trazado Clístenes hacía diez y siete años enfrentaron de manera decidida al enemigo extranjero. Nuestro capítulo 3 analiza la estrategia militar e ideológica con que los atenienses asumieron la guerra y el impacto que causó la misma en la democracia posterior.

Uno de los rasgos característicos de la democracia del siglo V fue el ostracismo, la expulsión por voluntad popular de un ciudadano políticamente prominente. En el capítulo 4 buscaremos las causas políticas de esta institución y también plantearemos los orígenes religiosos de esta práctica que, en general, ha sido tenida poco en cuenta por los especialistas contemporáneos. Gracias al ostracismo nos internaremos en el sugestivo universo del imaginario religioso griego, y ocasionalmente semita,

en lo que tiene que ver con el chivo expiatorio, el expulsado ancestral que carga consigo los males de su pueblo.

El capítulo 5 se ocupa de lo que los académicos han llamado la democracia radical, es decir, la forma de gobierno del pueblo a partir de las reformas institucionales de Pericles. Analizaremos los logros y límites de la palabra democrática en los dos recintos privilegiados de la *polis* de Atenas: la Asamblea y los tribunales de justicia. Para establecer hasta qué punto los atenienses lograron un gobierno de auto-gestión, o lo que es lo mismo, de participación de ciudadanos de todas las clases, intentaremos comprender las diferencias económicas y de prestigio de los ciudadanos y la evolución de estos dos aspectos.

Metodológicamente llevaremos a cabo la indagación muy cerca de los textos primarios de la historia política de la época: Heródoto, Tucídides, *La Constitución de Atenas*, *la Política* de Aristóteles, varios de los diálogos políticos de Platón. Las lecturas de estos textos serán hechas teniendo presente la épica: Homero y Hesíodo que son, para nosotros, las fuentes primigenias del pensamiento griego. También Solón será leído intentando establecer las concepciones compartidas con la épica o su distanciamiento. Respecto de las traducciones que se citarán intentaré conseguir las mejores a nuestra lengua, en general de Gredos, y en caso de considerar oportuno tener presente el texto griego añadiré el original transcrito al alfabeto latino. El cuidado y la precisión son fundamentales en este trabajo: una palabra mal leída puede dar origen a múltiples errores. Esperamos no cometer muchos. La bibliografía secundaria ayudará en este propósito, y ayudará también obtener información de la documentación epigráfica, de los textos excavados, y de otros objetos arqueológicos. En resumen, presentamos un trabajo de historia política, de la historia por antonomasia, pero el análisis se ha enriquecido con aportes de la épica, la teoría literaria, la lingüística, la filosofía, el estudio de la religión y los mitos, la antropología, la arqueología, los estudios de género. Ello no sólo por la inercia que marca "*l'air du temps*", sino por la naturaleza misma del objeto: la democracia ateniense es incomprendible fuera del contexto de las representaciones mentales que la hicieron posible, y a las que ella a su vez modificó.

Este trabajo fue realizado como tesis de Maestría de Historia. Fue posible gracias a la entendida tutoría de la Profesora Angela Mejía de López, a quien le debo los cimientos intelectuales de la Historia Antigua,

entre otras muchas cosas. La tesis fue completada en julio de 1998, después de varios años de intercambio verbal y epistolar sobre la democracia griega con el Profesor Jorge Páramo, siempre presente.

Este libro está en deuda con los Profesores Bernardo Tovar y Jorge Aurelio Díaz que leyeron los manuscritos, en distintas etapas de su elaboración e hicieron acertadas correcciones y valiosos comentarios.

Hoy se publica, con algunos recortes en razón del espacio, gracias a la diligente gestión de la Decanatura de la Facultad de Ciencias Humanas.